

Serie “Relaciones saludables”

Semana 6: Confiabilidad

5 de julio de 2026

Génesis 41:37 El plan le pareció bien al faraón y a todos sus oficiales. 38 Entonces el faraón les preguntó: «¿Podemos encontrar a alguien como este hombre, en quien esté el espíritu de Dios?». 39 Luego el faraón le dijo a José: «Ya que Dios te ha revelado todo esto, no hay nadie tan perspicaz y sabio como tú. 40 Estarás a cargo de mi palacio, y todo mi pueblo se someterá a tus órdenes. Solo en cuanto al trono seré mayor que tú». 41 Entonces el faraón le dijo a José: «Te pongo a cargo de toda la tierra de Egipto». 42 Luego el faraón se quitó el anillo de su dedo y se lo puso a José. Lo vistió con ropas de lino fino y le puso una cadena de oro alrededor del cuello. 43 Lo hizo montar en un carro como su segundo al mando, y la gente gritaba delante de él: «¡Abran paso!». Así lo puso a cargo de toda la tierra de Egipto. 44 Entonces el faraón le dijo a José: «Yo soy el faraón, pero sin tu palabra nadie moverá la mano ni el pie en todo Egipto».

Introducción

- Estamos en una serie titulada “Relaciones saludables: el plan de Dios para vivir junto a los demás”.
- Todos tenemos relaciones y puesto que Dios nos diseñó para que las relaciones nos bendigan y Otros queremos explorar cómo se ve construir y mantener relaciones saludables. No Relaciones perfectas, pero relaciones que puedan llevarnos hacia la plenitud y la alegría.
- Hasta ahora en esta serie, hemos examinado varias cosas que caracterizan a una persona sana. relaciones.
- Primero, en las relaciones sanas, las personas comienzan por sí mismas. Quieren saber y Comprenden sus propios pensamientos, personalidades, patrones de pecado y más. Escuchan al Espíritu Santo, quien los guía sobre lo que necesitan cambiar.
- Dos, en las relaciones sanas, cada persona vive como un servidor. Buscan formas de aprovechar ellos mismos en beneficio de la otra persona.
- Tercero, en las relaciones sanas, cada persona se sacrifica intencionalmente por la otra. Priorizan dejar de lado sus propios derechos y preferencias en beneficio del otro.
- En cuarto lugar, en las relaciones sanas, las personas se esfuerzan por una comunicación constructiva, donde priorizan escuchar a la otra persona y hablar con gracia y verdad.
- Tenemos dos más que cubriremos antes de concluir esta serie. Hoy, vamos a... Vamos a hablar de confianza.
- Quiero que pienses en alguien a quien consideres digno de confianza. Alguien en quien te sientas cómodo sabiendo que, si tuvieras que confiar en él, podrías hacerlo. Alguien en quien confíes.
- ¿Por qué? ¿Qué te hace confiar en ellos?
- Ahora quiero que elijas a alguien en quien no confíes. Puede que incluso te guste, pero no... Confía en ellos.
- De nuevo, ¿por qué? ¿Qué es lo que no te haría confiar en ellos?
- La confianza es fundamental en cualquier relación. En las relaciones más sanas, ambas partes confían la una en la otra. Creen en la otra persona, en sus motivos, en sus decisiones. No esperan la perfección, pero tampoco esperan que actúe en contra de los mejores intereses de la relación. La mayoría estaríamos de acuerdo con esto.
- Pero si yo apareciera aquí esta mañana y les dijera que para tener una relación sana necesitan practicar la confianza en los demás, podrían objetar, y con razón.
- “Han traicionado la confianza.”
- “No merecen mi confianza.”
- “No sabes lo que me hicieron en el pasado.”
- “Confío en ellos en algunos aspectos, pero no en otros.”

- La confianza puede romperse. Repararla o desarrollarla puede requerir tiempo y esfuerzo. Si ese es el caso, implica mucho aprendizaje, asesoramiento y práctica. Por lo tanto, ese no es nuestro enfoque.
 - Volvamos a lo que dijimos al principio. En cualquier relación, ¿qué controlamos?
Así es, nosotros mismos. Dejamos que Dios obre en lo que está en nuestro pequeño círculo. En las relaciones sanas hay confianza, pero las acciones de los demás pueden afectar la confianza en los demás, lo cual puede ser difícil. Vamos a mantener nuestro enfoque en el círculo. Eso significa que necesito vivir de una manera digna de confianza.
- Dado que el único que controlamos somos nosotros mismos, necesitamos practicar ser personas dignas de la confianza de Dios. otros.
- Tal vez lo diría de esta manera: ¿Es el comportamiento, las palabras, las acciones, la actitud o el corazón?
¿Qué espero de ellos que se refleje en mí?
- Esta mañana quiero centrarme en un personaje bíblico muy conocido para ayudarnos a examinar la idea de vivir siendo dignos de confianza. Una persona que aprendió a ser digna de confianza y no renunció a ello, incluso cuando no le reportó beneficios inmediatos.

Texto principal del sermón

- Nuestra historia comienza en Génesis 37.
Génesis 37:2 Esta es la historia de la descendencia de Jacob. José, un joven de diecisiete años, cuidaba los rebaños con sus hermanos, los hijos de Bilha y los hijos de Zilpa, las esposas de su padre, y le contó a su padre cosas malas acerca de ellos. 3 Ahora bien, Israel amaba a José más que a cualquiera de sus otros hijos, porque le había nacido en su vejez; y le hizo una túnica hermosa. 4 Cuando sus hermanos vieron que su padre lo amaba más que a ninguno de ellos, lo odiaron y no pudieron dirigirle una palabra amable.
 - José era el undécimo de doce hermanos. Eso significa que era mucho más joven que muchos de sus hermanos. hermanos. A los 17 años, sus hermanos probablemente tenían entre veintitantos y treinta o incluso cuarenta años. Joseph era el favorito. Y por eso, se convirtió en una especie de chivato de su padre. Le contaba a su papá las travesuras de sus hermanos. La desconfianza que sentían por él se transformó en odio. Para colmo, soñaba con que sus hermanos e incluso su padre se inclinarían ante él y compartía esos sueños con gusto, lo que no contribuyó en absoluto a ganarse el cariño de su familia. Era un poco arrogante.
 - Si conoces la historia, sabrás que esto no terminó bien.
 - Un día, cuando Jacob envió a José a ver cómo estaban sus hermanos:
37:18 Pero lo vieron de lejos, y antes de que llegara, tramaron matarlo. 19 «¡Ahí viene ese soñador!», se decían unos a otros. 20 «Vamos, matémoslo y echémoslo en una de estas cisternas, y digamos que una fiera lo devoró. Así veremos qué pasa con sus sueños».
- Estaban dispuestos a matarlo, pero su hermano mayor, Rubén, logró convencerlos de que no mataran a José. En su lugar, encontraron una caravana madianita que viajaba a Egipto y se lo vendieron. Así se libraron de él. Desapareció para siempre.
- El comportamiento de José, con razón o sin ella, lo ha llevado a otro país, como esclavo.
- Aquí, Dios moldeó a José y su carácter. Vemos cómo se desarrolla un patrón que caracterizó el resto de su vida. José trabajó arduamente en la casa de Potifar, con honestidad, integridad y excelencia.
- 39:6 Así que Potifar dejó todo lo que tenía al cuidado de José; con José a cargo, no se preocupó por nada más que por la comida que comía.
- Potifar básicamente se desentendió. Dejó que José se encargara de todo. Confiaba en él, un extranjero, para administrar su hogar. Para gestionar personas, no arruinar sus finanzas, para mantener sus asuntos en orden.
- La esposa de Potifar sedujo a José. Intentó acostarse con él para engañar a su marido. José se negó y la cosa no terminó bien. Enfurecida, montó un escándalo y manipuló los hechos para mentirle a su esposo, diciéndole que José la había seducido.

39:20 El amo de José lo tomó y lo puso en la cárcel, el lugar donde estaban confinados los prisioneros del rey.

- Había actuado correctamente. No había traicionado la confianza de Potifar. Había tomado buenas decisiones. En otras palabras, llevó una vida honrada y eso lo llevó a prisión. Con aún menos opciones que antes. Permanecería allí el resto de su vida o hasta que alguien interviniera.

- Pero el carácter de José aún se estaba perfeccionando.

39:22 Entonces el alcaide puso a José a cargo de todos los presos, y se le hizo responsable de todo lo que allí se hacía. 23 El alcaide no prestaba atención a nada de lo que estaba bajo el cuidado de José, porque el SEÑOR estaba con él y le daba éxito en todo lo que hacía.

- Una vez más, José trabajó con ahínco y excelencia, y el alcaide lo notó y terminó confiando en él lo suficiente como para ponerlo a cargo de gran parte de la prisión. A pesar de sus acciones, languideció en la cárcel durante años. • Finalmente, José tuvo la

oportunidad de presentarse ante el faraón porque este tuvo sueños y el copero recordó que José había interpretado sus sueños en prisión. Literalmente, lo sacaron de la cárcel a toda prisa, con un afeitado rápido, una ducha y un cambio de ropa.

- Después de que José interpretó los sueños, hizo recomendaciones sobre cómo afrontar la situación y el faraón quedó tan impresionado que puso a José a cargo del país y de todos sus recursos para hacer frente a la hambruna que se avecinaba, que duraría siete años.

41:41 Entonces el faraón le dijo a José: «Por la presente te pongo a cargo de toda la tierra de Egipto».

- A través de todos los altibajos de la vida de José, vivió la vida de alguien que era Confiable. Una y otra vez, en sus relaciones personales y laborales, la gente llegó a confiar en él. Le otorgaban responsabilidades. Le permitían hacer cosas sin una supervisión minuciosa porque sabían que no se aprovecharía de ellas ni usaría sus privilegios para su propio beneficio.
- Observo algunas cosas en esta historia que pueden ayudarnos a orientar nuestra propia búsqueda de vivir y ser. Confiables en nuestras relaciones.

I. La confiabilidad comienza con la integridad.

- Una persona sin integridad no es alguien en quien podamos confiar.

Recuerda que esto se trata de relaciones sanas. Las relaciones más sanas se basan en una amplia confianza. No se trata de confiar en alguien en ciertas situaciones o ámbitos, sino en la persona en su totalidad.

- La integridad, en lo que respecta a la confiabilidad, tiene dos partes.

A. Vivir indivisos

- La palabra “integridad” proviene de una raíz latina que significa “totalidad” o “completitud”. Esto significa que una persona íntegra no está dividida, comprometida ni es internamente inconsistente.
- Esto significa vivir la vida de una manera coherente con lo que decimos creer.
- Muchas personas (la mayoría) modifican sus creencias para que coincidan con su comportamiento. Quieren hacer ciertas cosas o vivir de cierta manera, por lo que justifican su comportamiento con sus creencias.
- “Soy leal, pero no cuando me tratan de esa manera.”
- “Oh, yo no engañaría a mi pareja, pero mirar no es engañar.”
- “Cuando el gobierno empiece a cobrarnos impuestos como es debido, entonces declararé todos mis ingresos.”
- “La pureza sexual es algo anticuado; Dios solo quiere que sea feliz.”
- “Probablemente no debería estar diciéndote esto, pero...”
- La integridad dice: “Sé lo que es correcto y verdadero, y me esforzaré por vivir de acuerdo con lo que soy”. saber.”
- Consideremos las acciones de José cuando tuvo la oportunidad de comprometer su integridad y confiabilidad con la esposa de Potifar.

39:8 Pero él se negó. «Conmigo a cargo», le dijo, «mi señor no se preocupa por nada en la casa; todo lo que posee lo ha confiado a mi cuidado. 9 Nadie es mayor en

esta casa más que yo. Mi amo no me ha negado nada excepto a ti, porque eres su esposa. ¿Cómo, pues, podría yo hacer algo tan malvado y pecar contra Dios?

- Las acciones de José estuvieron motivadas por su fe en Dios y su relación con Él.
- No basta con ser indiviso. Algunas personas viven consistentemente malvadas. Pueden ser Se espera que velen primero por sí mismos. Alguien en quien se puede confiar para que haga lo incorrecto NO es digno de confianza. Por eso también implica:

B. Vivir desinteresadamente.

Confiamos en las personas que tienen nuestros mejores intereses en mente. Cumplen sus compromisos, incluso cuando no es conveniente. Se presentan cuando dijeron que lo harían. Hacen lo que dicen que hacen. comprometido con.

- Consideremos lo que hemos aprendido en las últimas semanas.
- Vive como un servidor.
- Haz sacrificios por los demás.
- Comunicar de forma redentora.
- Todos ellos están centrados en los demás.
- Ser digno de confianza en una relación comienza con la integridad, y luego extiende esa integridad a lo largo de tiempo.

II. La confiabilidad requiere coherencia.

- Aplicación constante de esos principios divinos. Considere:
- Cuando José era esclavo de Potifar, actuó con integridad: fue ascendido a jefe de familiar.
- Cuando la esposa de Potifar intentó seducirlo, él vivió con integridad, y terminó en la cárcel.
- Cuando Joseph estuvo en la cárcel, sirvió con integridad: fue ascendido a un puesto de influencia en celda
- Cuando a José se le encomendó el cuidado de los prisioneros, actuó con integridad, y fue olvidado.
- Cuando José fue llevado ante el faraón, respondió con integridad y fue ascendido. al segundo al mando en Egipto.
- Cuando sus hermanos se presentaron para pedir comida, los trató con integridad, y Dios los usó para que salvara a su familia.
- Si queremos vivir como personas dignas de confianza, significa vivir de acuerdo con los principios divinos de manera consistente:
- En todas las circunstancias , nuestras circunstancias no determinan si respondo correctamente o no. Incorrectamente. En la cárcel o en el trono, eso no debería cambiar lo que hago.
- En público y en privado , ya sea al gobernar el hogar o a solas con la esposa de Potifar. Mi comportamiento en el trabajo no debe ser totalmente diferente de mi comportamiento en casa. Lo que digo a los demás no debe estar en conflicto con mis conversaciones privadas.
- Con el tiempo , esto no es algo que se haga en una semana. Es un comportamiento repetido una y otra vez. Esto es particularmente cierto si estás reconstruyendo la confianza perdida. Va a llevar tiempo y repetición. • Porque hacer estas cosas de manera constante, en todas las circunstancias, en público y en privado, con el tiempo Requiere mucho tiempo y esfuerzo.
- Hay una cosa más que veo en la vida de José.

III. La confiabilidad se fundamenta en la confianza en Dios.

- José no ocultó quién era a los demás.
- Cuando la esposa de Potifar lo confrontó, él dejó claro que no pecaría debido a su fe en Dios y en sus caminos.
- Cuando está en la cárcel y le dan sueños para interpretar, José tiene claro que solo Dios podría darle les dieron la respuesta que deseaban.

40:8 —Ambos tuvimos sueños —respondieron—, pero no hay quien los interprete. Entonces José les dijo: —¿Acaso no le corresponde a Dios interpretar los sueños? Cuéntenme sus sueños.

- Delante del faraón, restó importancia a su propia capacidad para guiar al faraón hacia Dios.

41:16 —Yo no puedo hacerlo —respondió José a Faraón—, pero Dios le dará a Faraón la respuesta que desea.

- El faraón tomó nota de esta transparencia.

41:38 Entonces Faraón les preguntó: «¿Podemos encontrar a alguien como este hombre, en quien esté el espíritu de Dios?»

39 Luego Faraón le dijo a José: «Puesto que Dios te ha dado a conocer todo esto, no hay nadie tan perspicaz y sabio como tú.»

- José no intentaba ser alguien que no era. Sabía que Dios estaba al mando, y

Independientemente de si le reportó algún beneficio o no, así fue como vivió su vida.

- Por eso, el arrepentimiento y la confesión son fundamentales para generar confianza en las relaciones sanas.

- Es realmente difícil confiar en alguien que es orgulloso y nunca admite sus faltas, pecados o errores.

- Las personas en las que confiamos no son perfectas, sino humildes y transparentes, y eso solo ocurre cuando nos anclamos en Dios.

- Todo esto plantea una pregunta interesante: ¿Puedo ser una persona digna de confianza incluso si tengo dificultades?

¿Confiar en los demás? La respuesta es Sí. Gracias a nuestro Padre Celestial.

Salmo 145:13 Tu reino es un reino eterno, y tu dominio perdura por todas las generaciones. El Señor es digno de confianza en todo lo que promete y fiel en todo lo que hace.

Confiamos en Dios por lo que ha dicho Y por lo que ha hecho.

- Siempre cumple sus promesas. No cambia de opinión.

- Él actúa en nuestro nombre y siempre lo ha hecho.

- Jesús es la máxima expresión de la confiabilidad de Dios.

Conclusión

- Una relación que se fortalece con el tiempo se fortalece con la confianza.

- Y puesto que el único que podemos controlar en el crecimiento de nuestra relación somos nosotros mismos, debemos vivir en una De manera confiable. • Sean

personas íntegras.

- Vive de esta manera de forma consistente

- Anclados en la confianza en Dios, quien es absolutamente digno de confianza.

Me encanta la historia de José porque lo que vivió no fue fácil. Sufrió esclavitud, fue encarcelado y llegó a ser gobernante.

Pero su prueba definitiva fue cuando, finalmente, sus hermanos, los mismos que lo vendieron como esclavo y lo separaron de su familia, aparecieron para comprar comida.

- Y en ese momento, cuando pudo haber abandonado todos esos principios para buscar venganza,

y habría estado justificado que lo hiciera, pero en cambio, ofreció clemencia.

45:8 "Así que, no fuisteis vosotros quienes me enviasteis aquí, sino Dios. Él me hizo padre de Faraón, señor de toda su casa y gobernante de todo Egipto."

Ser digno de confianza no es para los pusilánimes. No es para los débiles. Es una vocación elevada.

- Si vamos a construir nuestra propia confiabilidad, tendremos que hacerlo cuando sea a veces

Resulta inconveniente hacerlo. Cuando vivir de esa manera nos cuesta caro.

- ¿Cómo podemos poner esto en práctica durante las próximas semanas?

- Y al interactuar en tus relaciones, pregúntate:

- ¿Se refleja en mí el comportamiento, las palabras, las acciones, la actitud o el sentimiento que espero de ellos?

- Pídele a Dios que haga esa obra en ti.